



UNA INNOVACION CENSURADA

Un sacerdote de la Iglesia de San Carlos, de Ferrara, explica el funcionamiento de una máquina, la cual, presionando un botón y mediante una limosna, ofrece la Sagrada Forma a los fieles que desean comulgar. La innovación ha sido casi unánimemente censurada por los párrocos italianos.



Fotografía que corresponde al recorte de «ABC» donde se publicó la máquina tragaperras para administrar comuniones. No se trata pues de una elucubración más o menos exagerada. Se trata de una iniciativa que tiene sus partidarios, según parece, entre algunos lugares a que la máquina se proyecte, se construya, se ensaye, se fotografíe y se publique. Aquí presentamos la foto de la misma con el sacerdote inventor. El título dice: «una innovación censurada». Y después añade «un sacerdote de la Iglesia de San Carlos de Ferrara ex-

plica el funcionamiento de una máquina, la cual, presionando un botón y mediante una limosna ofrece la Sagrada Forma a los fieles que desean comulgar. La innovación ha sido casi unánimemente censurada por los párrocos italianos». Lo que más nos alarma es que la innovación solamente haya sido censurada, según este recorte de «ABC», «casi unánimemente». No somos quienes para juzgar sobre esta innovación, pero creemos que la censura debería haber sido fulminante y sin «casi» de ninguna especie.

Aunque no lo aclare el periódico nos sentimos en la obligación de suponer que se tratará de una distribución de formas sin consagrar, forma que toma el comulgante al entrar en la iglesia para llevarla al Altar antes de la Misa. Pero aunque se interprete así, interpretación que exige nuestra sensibilidad y conciencia de católicos, el procedimiento en principio es malo y en cualquier caso el que la entrega de la forma esté supeditada al ingreso de una cantidad que acaso no todos puedan hacer, nos parece inadmisibles. Una Forma consagrada o sin consagrar no puede recibirse nunca como se recibe una caja de cerillas o un paquete de cigarrillos.



En una iglesia de Inglaterra se ha destinado un espacio para exposición de motocicletas. Aquí las vemos alineadas ante el público que escucha atentamente el sermón del celebrante.

El respeto que debe inspirar la casa de Dios es incompatible con ciertas propagandas o actividades de carácter comercial o profano.

En la página siguiente presentamos algunas fotografías donde se pone de manifiesto esta peligrosa tendencia. Una de ellas, sin duda la más escandalosa, corresponde al baile organizado recientemente en una iglesia de Boston. Las otras fueron tomadas durante un festival celebrado dentro de la iglesia de Santa Cruz de Guadalajara, México, en escenario le-

vantado frente al Altar. En él no faltaron los bailes folklóricos, los cantos y diálogos chispeantes y hasta la salida a escena de un burro. El acto fue presidido, en primera fila, por el Párroco.

Como suponemos que se trata de representaciones de fondo religioso, no lo señalamos con espíritu de censura, sino como prueba de esa tendencia que se manifiesta principalmente en las Iglesias protestantes y que están influyendo en las costumbres del culto católico.

De que esta impresión nuestra responde a una realidad es una prueba elocuente las fotografías que insertamos como botón de muestra y sin ánimo alguno de polémica.



Baile en una Iglesia de Boston.

Fotografías tomadas durante una fiesta de variedades folklóricas celebrada en la Iglesia de Santa Cruz (Guadalajara, México).



Un gran bombardero con forma de tiburón cuelga del techo sobre las cabezas de los feligreses durante una función religiosa en Brooklyn Heights. El conjunto figura una cruz con alas y los muñecos, de tamaño natural, representan la crucifixión.

Las Iglesias se dejan influenciar por el estilo y las costumbres pías de los espectáculos públicos.

Con el púlpito debajo del brazo el Pastor Malcolm B. actúa como un artista más de variedades, en una sala de fiestas. El público ríe mientras el sacerdote dialoga y dirige sus meditaciones sobre un libro de rezos que lleva el título: ¿Vienes conmigo Jesús? «Yo quiero —dice— salir de la Iglesia y arrancar todas las viejas raíces».



Charles Gompertz pronuncia un sermón bajo el patrocinio de unas caricaturas tomadas de ciertas películas públicas conocidas con el nombre de comics.



En la Iglesia luterana de Detroit el Pastor David Eber dirige el sermón con un monigote pelirrojo de ventrillo llamado Clancy.

Nuevas formas en la Iglesia



Bailes ante el altar, baterías de jazz tras el sacerdote, cantos modernos dirigidos por un intérprete «ye-yé» y la guitarra como instrumento de culto están «modernizando», a ritmo espectacular, el espíritu de la santa Liturgia.

**NUEVAS MODALIDADES
DEL BANQUETE
EUCARISTICO**

